Literatura hispanoamericana II

**Primavera 2022 – Primera convocatoria – 23 de mayo de 2022**

Tiempo máximo: 2 horas

Nombre:

**1.- Elige una de las dos cuestiones siguientes de historia de la literatura y escribe lo que sepas sobre el asunto.**

[Entre 500 y 1200 palabras. 50 puntos]

1. **La influencia de las culturas indígenas en la literatura hispanoamericana según las historias de la literatura hispanoamericana de los últimos 100 años.**
2. **La poesía gauchesca: características del género literario, relación con la política argentina y con la reflexión sobre la identidad hispanoamericana; principales obras.**

**2.- Elige uno de los siguientes textos y realiza un comentario. El comentario debería incluir una contextualización del texto, el análisis de los elementos más significativos y su interpretación.**

[Entre 750 y 1500 palabras. 50 puntos]

 **A.**

**Capítulo VIII**

*Cantó, y amorosa*

*venció su voz blanda*

*la voz de las aves*

*que anuncian el alba.*

LISTA

Los dos viajeros atravesaron juntos por segunda vez aquellos campos: pero en lugar de una noche tempestuosa molestábales entonces el calor de un hermoso día. Enrique para distraerse del fastidio del camino, en hora tan molesta, dirigía a su compañero preguntas insidiosas sobre el estado actual de las posesiones de D. Carlos, a las que respondía Sab con muestras de sencillez e ingenuidad. Sin embargo, a veces le fijaba miradas tan penetrantes que el joven extranjero bajaba las suyas como temeroso de que leyese en ellas el motivo de sus preguntas.

-La fortuna de mi amo -díjole una vez-, está bastante decaída y sin duda es una felicidad para él casar a su hija mayor con un sujeto rico, que no repare en la dote que puede llevar la Señorita.

Sab no miraba a Otway al decir estas palabras y no pudo notar el encarnado que tiñó sus mejillas al oírlas: tardó un momento en responder y dijo al fin con voz mal segura:

-Carlota tiene una dote más rica y apreciable en sus gracias y virtudes.

Sab le miró entonces fijamente: parecía preguntarle con su mirada si él sabría apreciar aquella dote. Enrique no pudo sostener su muda interpelación y desvió el rostro con algún enfado. El mulato murmuró entre dientes:

-¡No, no eres capaz de ello!

-¿Qué hablas, Sab? -preguntó Enrique, que si bien no había podido entender distintamente sus palabras oyó el murmullo de su voz-. ¿Estás por ventura rezando?

-Pensaba, señor, que este sitio en que ahora nos hallamos es el mismo en que vi a su merced sin sentido, en medio de los horrores de la tempestad. Hacia la derecha está la cabaña a la que os conduje sobre mis espaldas.

-Sí, Sab, y no necesito ver estos sitios para acordarme que te debo la vida. Carlota te ha concedido ya la libertad, pero eso no basta y Enrique premiará con mayor generosidad el servicio que le has hecho.

-Ninguna recompensa merezco -respondió con voz alterada el mulato-, la señorita me había recomendado vuestra persona y era un deber mío obedecerla.

-Parece que amas mucho a Carlota -repuso Enrique parando su caballo para coger una naranja de un árbol que doblegaban sus frutos-.

El mulato lanzó sobre él su mirada de águila, pero la expresión del rostro de su interlocutor le aseguró de que ningún designio secreto de sondearle encerraban aquellas palabras. Entonces contestó con serenidad, mientras Enrique mondaba con una navaja la naranja que había cogido.

-¿Y quién que la conozca podrá no amarla? La señorita de B... es a los ojos de su humilde esclavo lo que debe ser a los de todo hombre que no sea un malvado: un objeto de veneración y de ternura.

Enrique arrojó la naranja con impaciencia y continuó andando sin mirar a Sab. Acaso la voz secreta de su conciencia le decía en aquel momento que trocando su corazón por el corazón de aquel ser degradado sería más digno del amor entusiasta de Carlota.

Al ruido que formaba el galope de los caballos la familia de B... conociendo que eran los de Enrique y Sab corrieron a recibirlos, y Carlota se precipitó palpitante de amor y de alegría en los brazos de su amante. El Sr. de B... y las niñas le prodigaban al mismo tiempo las más tiernas caricias, y le introdujeron en la casa con demostraciones del más vivo placer.

Solamente dos personas quedaron en el patio: Teresa de pie, inmóvil en el umbral de la puerta que acababan de atravesar sin reparar en ella los dos amantes, y Sab de pie también y también inmóvil en frente de ella, junto a su jaco negro del cual acababa de bajarse. Ambos se miraron y ambos se estremecieron, porque como en un espejo había visto cada uno de ellos en la mirada del otro la dolorosa pasión que en aquel momento le dominaba. Sorprendidos mutuamente exclamaron al mismo tiempo:

-¡Sab! ¡Teresa!

Se han entendido y huye cada uno de las miradas del otro. Sab se interna por los cañaverales, corriendo como el venado herido que huye del cazador llevando ya clavado el hierro en lo más sensible de sus entrañas. Teresa se encierra en su habitación. […]

**B.**

Detente, sombra de mi bien esquivo
imagen del hechizo que más quiero,
bella ilusión por quien alegre muero,
dulce ficción por quien penosa vivo.

Si al imán de tus gracias atractivo
sirve mi pecho de obediente acero,
¿para qué me enamoras lisonjero,
si has de burlarme luego fugitivo?

Mas blasonar no puedes satisfecho
de que triunfa de mí tu tiranía;
que aunque dejas burlado el lazo estrecho

que tu forma fantástica ceñía,
poco importa burlar brazos y pecho
si te labra prisión mi fantasía.

**lisonjero: “**Que alaba de forma exagerada y generalmente interesada a alguien para conseguir un favor o ganar su voluntad.”

**blasonar:** “Hacer ostentación de algo.” **ostentación:** “Exhibición que se hace de una cosa con vanidad o presunción.”

**fantástico:** “Que es irreal y solamente existe en la imaginación.”

**ceñir:** “Rodear algo apretándolo o ajustándose mucho a su superficie y sin dejar apenas espacio.”

**labrar: “**Trabajar una materia reduciéndola al estado o forma conveniente para usarla.”

*(Definiciones de Oxford Languages y RAE adaptadas para el examen.)*